

TERCER CORTE ANALÍTICO DE LA ENCUESTA SOLIDARIA ASOVEN

07/05/2020

INFORMACIÓN GENERAL

Quiénes somos

La Asociación de Venezolanos en Argentina (ASOVEN), es una organización sin fines de lucro y base voluntaria, formalizada en el año 1999 con el objetivo de brindar contención y apoyo al recién llegado venezolano durante el proceso de arraigo al nuevo país, así como una conexión con la tierra para los que hace mucho hacen vida en la Argentina. Es una Asociación Civil que posee una Comisión Directiva que es elegida anualmente en la Asamblea General Ordinaria, por sus socios activos y por mayoría simple. La Comisión Directiva está compuesta por cinco miembros titulares (Presidente, Secretario, Tesorero, Primer vocal, Segundo vocal), con mandato de dos años; además hay dos vocales suplentes, con mandato de dos años y un Órgano de Fiscalización compuesto por un miembro titular y un miembro suplente, con mandatos de dos años. Dentro de nuestra estructura organizacional se encuentran cinco áreas de trabajo principalmente: comunicación y relaciones sociales, solidaridad, cultural, eventos y ferias y contención emocional.

En concreto, nuestra Misión es contribuir a la integración del venezolano en la sociedad argentina por medio de tres aspectos fundamentalmente:

- Brindándole información y orientación.
- Siendo el enlace con instituciones públicas, privadas y religiosas.
- Generando actividades solidarias y culturales que propicien la amistad e intercambio entre Venezuela y Argentina.

En la actualidad, a nuestra labor se ha sumado la recolección para donaciones de ropa, útiles escolares, guardapolvos y ropa de abrigo fomentando la solidaridad con el recién llegado, la realización de diversos talleres de orientación sobre trámites migratorios y cómo

realizarlos, donaciones de medicamentos a diversas organizaciones en Venezuela, generación de vínculos con diferentes emprendimientos y organizaciones de nuestra colectividad y el acompañamiento psicosocial de manera individual y grupal. Todas estas actividades, las realizamos gracias al trabajo voluntario de muchas personas que forman parte de nuestra organización y a las redes de solidaridad y apoyo mutuo con otras organizaciones de migrantes, instituciones religiosas, distintas instituciones gubernamentales de la Argentina, organismos multilaterales, entre otras. Así como, se ha creado el área de contención emocional en el año 2017 buscando dar acompañamiento psicosocial a las personas que lo requerían mediante estrategias de escucha, grupos de apoyo, acompañamiento individual y referencia, así como la movilización de recursos concretos para facilitar al migrante la resolución de las diversas problemáticas que se le presenten en el proceso de adaptarse a este país.

Registro solidario

En vista de los hechos acontecidos, relacionados con el COVID-19, y las medidas de aislamiento que se han tenido que tomar durante las últimas semanas, la comunidad venezolana se ha visto afectada tanto económica como emocionalmente, presentándose un aumento de los casos de precariedad por pérdida de empleos lo que a su vez acarrea problemas de alimentación y vivienda, entre otros.

Por esta razón a finales del mes de marzo decidimos realizar una encuesta online que pudiera recoger algunos de estos datos para brindar ayuda y referir casos de familias a diferentes instituciones. Esta encuesta comenzó siendo enviada a la base de datos con la que contaba ASOVEN (160 personas) y a organizaciones aliadas. Luego, por efecto bola de nieve, decidimos ampliar la búsqueda y postearla en nuestras redes sociales, contando para el día de hoy con una exploración a 1854 familias y cuyo análisis de resultados se comparte abajo.

Para la construcción de los criterios de vulnerabilidad consultamos informes sobre la situación de migración venezolana en la Argentina y Colombia, realizados por organizaciones que centran su labor en la protección de los derechos humanos, y luego validamos los ítems con una jueza experta en migraciones. Las preguntas se centraron en la composición familiar de las personas venezolanas, y los criterios de vulnerabilidad

tomados fueron: la situación de pérdida o amenaza de pérdida con respecto a la salud, al trabajo, la vivienda, y la alimentación. Así como la existencia de mujeres embarazadas, niños y niñas y adultos mayores dentro del núcleo familiar.

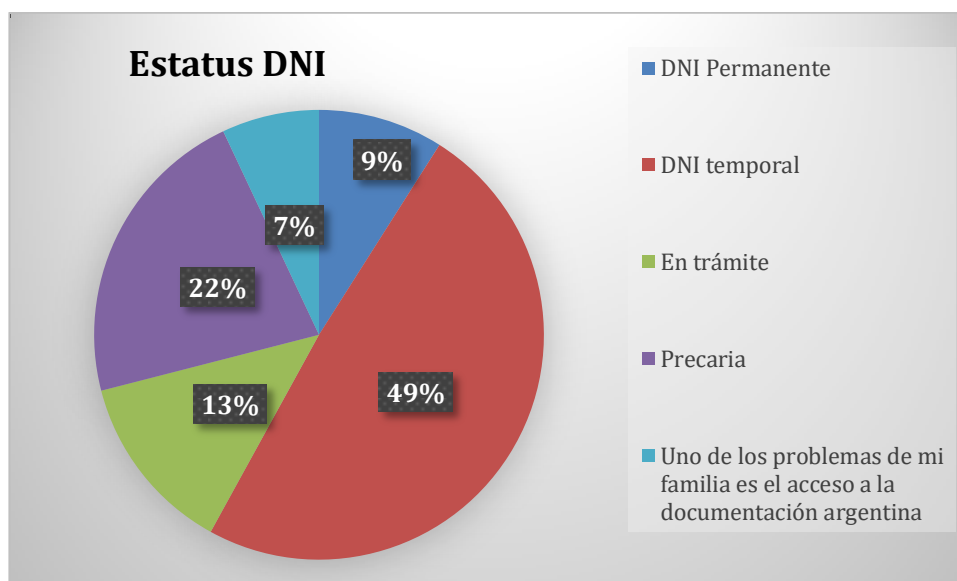
RESULTADOS OBTENIDOS DE LAS ENCUESTAS

Los resultados del tercer corte del cuestionario, basados en un universo de 1570 respuestas, indican que frente a la imposibilidad de salir a trabajar diariamente muchas familias venezolanas atraviesan situaciones de extrema precariedad, lo cual suma factores de vulnerabilidad a la situación migratoria, por lo que requieren el mayor apoyo posible.

Como datos generales podemos decir que la mayoría de las personas que respondieron al cuestionario fueron mujeres (73%) con edades comprendidas entre 26 y 48 años (75%) cuyo grupo familiar en promedio consta de 5 miembros. Esto es consistente con el hecho de que generalmente son las mujeres las que buscan activamente apoyos para sus familias y también nos puede reflejar la necesidad de abordar los temas asociados a esta crisis desde una perspectiva de género.

Con respecto a la situación de la documentación argentina, se puede decir que de una muestra de 727 personas que respondieron este ítem en representación de sus familias, la mayoría tiene DNI temporal (49%), seguido de personas con precaria (22%), en trámite (13%), con DNI permanente (9%) y un grupo minoritario reportó tener alguna dificultad familiar en relación con su documento de identidad argentino (7%)¹.

¹ Estos datos pudieran estar infravalorados ya que la pregunta sobre el tema de la documentación se incorporó en una de las revisiones de la encuesta posterior a un lanzamiento, por lo que, de las primeras respuestas, solo tenemos los datos que fueron escritos de manera voluntaria en el ítem observaciones.



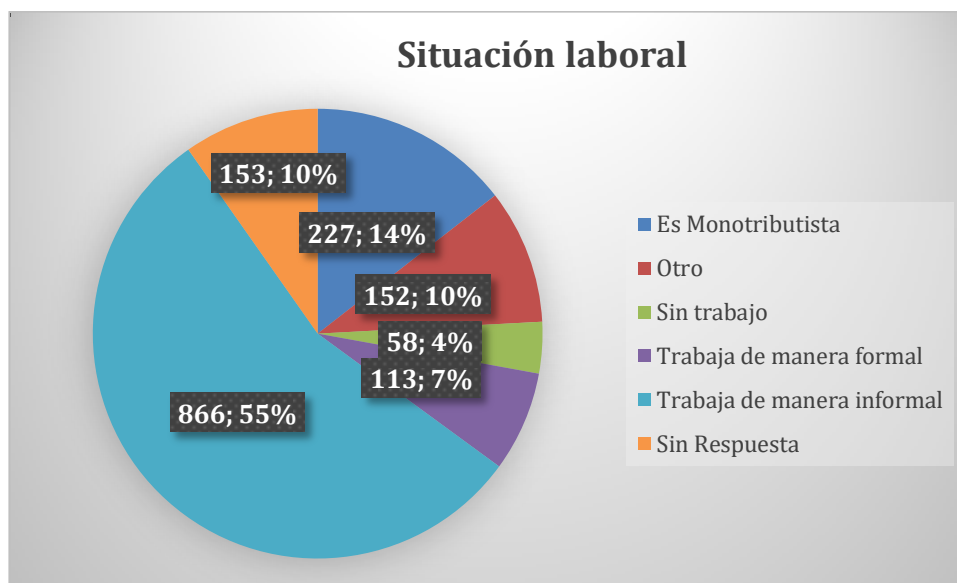
Situación laboral:

El tema laboral es uno de los más difíciles de sobre llevar durante el confinamiento obligatorio, ya que la mayoría de las familias consultadas afirman que sus miembros tienen empleos precarios (80%) y por lo tanto cuentan con poca disponibilidad económica para hacer frente a la emergencia que cada vez se prolonga más.

Si bien la mayoría de las familias afirmó tener algún miembro con empleo (al menos el 75%) antes del decreto de la cuarentena obligatoria, el 55% se dedica a tareas con remuneración informal y el 14% es monotributista (la mayoría cobrando sus honorarios por día trabajado). Así mismo, el 4% mencionó que ningún miembro de su familia tenía trabajo y el 7% que afirmó tener empleo en relación de dependencia, y por lo tanto seguir percibiendo ingresos a pesar del confinamiento, pero que esos ingresos resultan insuficientes para sostener a su grupo familiar.

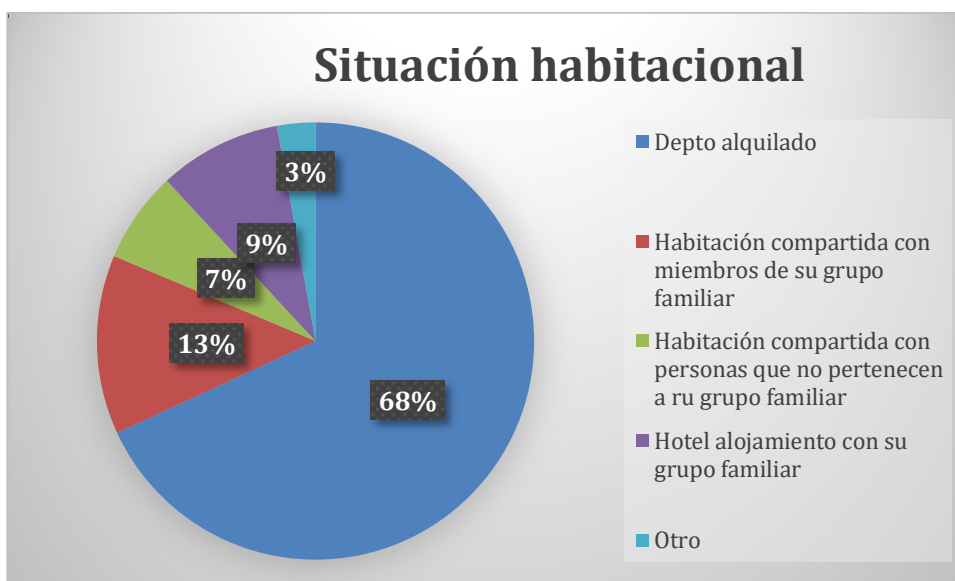
Si bien no se diseñó ningún ítem en la encuesta relacionado específicamente con el trabajo doméstico, muchas mujeres, dentro del espacio observaciones, compartieron que ellas no habían podido insertarse bajo ninguna modalidad de trabajo remunerado antes de la cuarentena por realizar tareas de cuidado dentro del núcleo familiar, tanto en el caso de hijos e hijas (35% de las familias tienen al menos un niño o niña que requiere cuidados)

como en el caso de personas mayores (12% afirmó estar a cargo de una persona mayor que requiere cuidados).

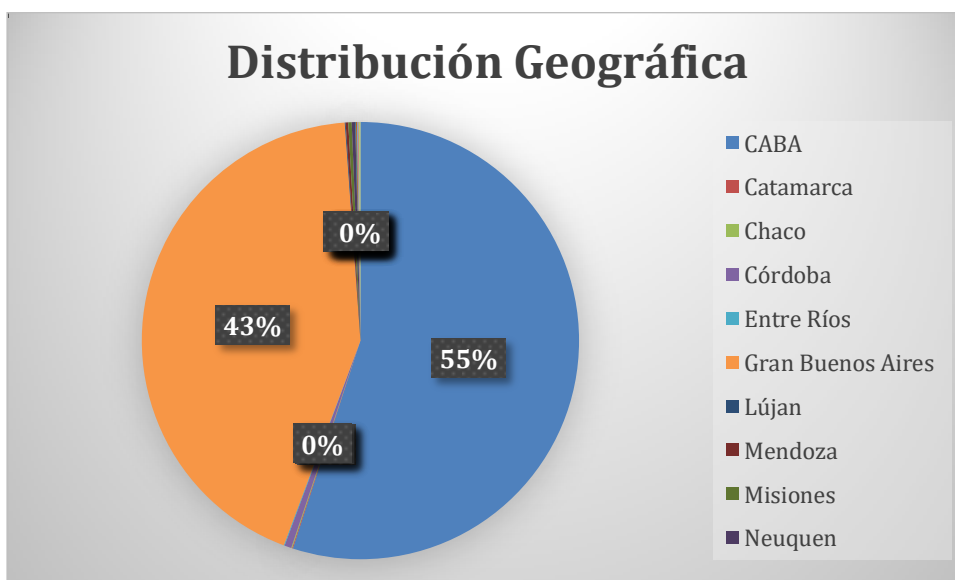


Situación habitacional

En lo referente a la situación habitacional la mayoría afirmó vivir con su grupo familiar en departamentos (68%), seguido por grupos familiares que conviven en habitaciones particulares compartiendo espacios sociales (20%). En tercer lugar, se muestra un porcentaje de familias con más necesidad que son las que comparte habitación con personas diferentes a grupo familiar, viven en hoteles alojamiento precarios o en albergues (19%).



Igualmente, se observa dispersión geográfica en cuanto a las viviendas de las familias, la mayoría residen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA, 55%), seguido de Gran Buenos Aires (43%) y el 2% en otras provincias la Argentina.



Salud

El 13.1% de las familias que respondieron a la encuesta cuentan, con al menos, una persona entre sus miembros con afecciones de salud preexistentes. En cuanto a la atención médica el 16.8% afirmó que la persona enferma estaba siendo tratada en el sistema de salud público. Por otro lado, y al preguntar sobre su situación actual, el 23.6% de las familias manifestó necesitar algún medicamento durante el confinamiento. Así mismo, el 2.4% de las familias tienen al menos una persona embarazada y de estas, el 45% ya tiene hijos o hijas previamente.

Frente a este panorama, un aspecto que surgió de revisar las respuesta al ítem observaciones es que, muchas personas no tenían presente que el acceso a la salud es un derecho del que pueden gozar independientemente de su estatus migratorio.

Así mismo, llama la atención que, si bien las mujeres fueron las que más respondieron a la encuesta, no se ve reflejada ninguna condición exclusivamente femenina en ella, ni preocupación por la temática de violencia de género. En esta línea es importante señalar que las consideraciones entorno a la salud mental son altamente relevantes durante esta situación y después para hacer frente a los efectos de la pandemia.

NECESIDADES DE CORTO, MEDIANO Y LARGO PLAZO

Estos resultados, nos hicieron colocar diferentes aspectos en perspectiva y confirmarnos que el perfil de la migración venezolana está cambiando de un tiempo a la fecha y requiere apoyo desde diferentes aristas.

Apoyo a las necesidades de corto plazo:

- En orden de prioridad, las necesidades más urgentes e inmediatas tienen que ver con acceso a alimentos (96%), preocupación sobre el pago del arriendo del lugar donde viven (45%) y acceso a medicamentos (16%).
- Con la proximidad del invierno, la disminución de los ingresos familiares y tomando en cuenta que un porcentaje importante de las familias vive en situaciones de

precariedad, el 70% de las personas afirmó estar preocupadas por la ropa de abrigo para ellas y sus familias.

- Visibilizar la situación diferenciada, en cuanto al género, a lo interno de las familias para poder ofrecer respuestas sensibles y adecuadas a esta situación.

Apoyo a las necesidades de mediano y largo plazo:

- El 52% de la población encuestada afirmó que dentro de su núcleo familiar ninguna persona tenía una cuenta bancaria. Estar bancarizados es un indicador de integración que le permite a las personas insertarse financieramente en el país que lo acoge.
- El 7% de las familias afirmó tener dificultades asociadas al acceso al documento de identidad argentino.
- Tomando en cuenta que muchas personas demuestran desconocimiento sobre su derecho al acceso a la salud, es importante realizar acciones que apunten a sensibilizar e informar a la comunidad venezolana sobre sus derechos como migrantes.
- Surge la inquietud de como este panorama se estaría presentando específicamente en mujeres venezolanas y la población LGBTQ+.